

LA NUEVA SENDA

Aparece cada 15 días

Suscripción Voluntaria

CONTRA TODA FORMA

DE EXPLOTACIÓN Y TIRANÍA

DIRECCIÓN

Virginia Bolten Calle Treinta y Tres 93

EL TERROR EN LA ARGENTINA

NOTICIAS EMOCIONANTES

PRISIONES Y DESTEROS

Continúa la barbarie

Los caciques argentinos continúan la tarea bárbara y canibalesca que se han impuesto; la vecina orilla es, actualmente, el teatro de una serie de operaciones gubernativas propias de un país que se hunde en la podredumbre.

Los charlatanes de profesión propagan por doquiera que la Argentina es el país del bienestar y de la libertad, donde no tienen razón de ser las contiendas sociales. Ferri y Blasco Ibañez, sobornados por la burguesía sudamericana, describieron a los países que habitamos, como asientos de sociedades basadas en la justicia, en la libertad y en la civilización.

Contrariamente, la República Argentina es un inmenso bosque en que pululan las bestias feroces y en que las masas de inmigrantes y el pueblo proletario en general, son la presa de aquellas fieras que conocemos bajo el nombre de funcionarios públicos. No importa allí otra justicia que la de la fuerza, ni rige otro sistema que el del robo y el asesinato legales.

Bandas de ex-ladrones profesionales, plenos del gobierno de sicarios, facces prostituidas y de salteadores de caminos y otros robos de la vida política y burguesa, andan recorriendo las ciudades y los campos llevando a cabo atropellos sin límites y sin precedentes. Penetran en la casa de un trabajador, y antes de retirarse apalean a cuantos encuentran y roban el dinero y los utensilios de la familia. En ciertos lugares las hordas figueristas se apoderaron de muebles y colchones, dejando a madres y niñas criaturas en el duro suelo, sin pan y sin abrigo.

Nada es inviolable y sagrado en ese país azotado por un gobierno de foragidos. Derribar una puerta, torturar a los moradores, ultrajar a mujeres y criaturas indefensas, incendiar los muebles y ropas de la casa, llevarse el dinero, encadenar al marido o compañero, hundirlo en los calabozos o hacerlo desaparecer, todo esto es tan insignificante como beber un vaso de agua. Los detenidos son conducidos donde lo indica el más idiota autoritario, y en el correo se violan la correspondencia simple y la certificada, lo que significa crimen de lesa humanidad.

El presidente de la República continúa impartiendo órdenes represivas, y no hay jueces ni empleados que no acaten todo al pie de la letra. Figueroa Alcorta ha exigido también que se les entreguen a él los recursos pecuniarios robados en casa de trabajadores, para reunir el fondo con que comprará votos para la futura presidencia, y para abonar la adquisición de quintas y edificios que ambicionaba.

Esta conducta del presidente tiene una explicación por sus precedentes. Se sabe que el fué un bandido y consumó asaltos a mano armada poco antes de escalar el poder.

Por robo y asesinato fué procesado en Córdoba, pero logró eludir la acción judicial y hacer desaparecer los documentos relacionados con su proceso. Siendo, como es, un ejemplar del fascinoso afortunado, su obra no puede

ser la del hombre culto y de buenos y sanos sentimientos.

Teniendo a su disposición las riendas del Estado, a cada momento provoca disidencias en el interior del país, con el objeto de movilizar el ejército y aumentar los gastos, porque así puede pegar manotones y enriquecerse. La revolución política que estalló recientemente en Salta, es un ejemplo de los suyos, porque él y su digno subordinado Falcón, la prepararon con elementos de la policía y el ejército. El conflicto con el Brasil también fue provocado por Figueroa y sus colaboradores, a fin de votar la adquisición de elementos bélicos y poder robar millones.

Esos mismos resortes del Estado sirven ahora para llevar a la práctica sus planes de persecución sistemática y de tortura sobre los elementos libertarios. Por su voluntad han sido expulsados del país, centenares de profesores y hombres de ideas, y por complacerle a él se ejecutan aun crímenes y robos, asaltos y otras atrocidades desconocidas en la misma Rusia.

En las cárceles hay centenares de detenidos que no han cometido ningún delito. Los extranjeros que profesaban ideas anarquistas o socialistas fueron expulsados casi todos, y los argentinos han sido puestos a bordo de algunos transportes o dejados en libertad a condición de emigrar de la región argentina. A los que quedan todavía en las prisiones y en los transportes, se les hace sufrir hambre y no se les permite hablar entre sí, a pesar de que se hallan juntos. Deben observar la disciplina militar; de lo contrario, se les somete al código militar y se les aplican penas terribles.

Hace un mes que esta barbarie gubernamental continúa imperando, y puesto que el estado de sitio ha sido decretado por dos meses, está visto que continuará el resto del tiempo. Si el Ejecutivo prorroga la situación, el vandalismo no cesará hasta mediados de Febrero próximo. En este lapso de tiempo, el gobierno habrá ejecutado monstruosidades infames, cuya contestación debe ser un castigo que deje perpetuo recuerdo.

Figueroa Alcorta, Falcón, los ministros, diputados y senadores de la Argentina son simples idiotas que treparon al poder, y no valen en conjunto lo que vale un anarquista. Ellos han declarado la guerra a muerte, llevando por delante toda consideración de justicia y humanidad; y nosotros no retrocedemos: aquí estamos, siempre firmes, sin pavor, dispuestos a devolver golpe por golpe, aunque no nos medimos con la podredumbre del Estado y la burguesía.

Continuad, ¡oh, turbas entronizadas! continuad arrasando todas las conquistas del pensamiento y de la civilización humana; pero tened en cuenta que a la fuerza, la fuerza responderá, y que un individuo puede ser más poderoso que todos vuestros ejércitos, vuestros navíos y vuestras leyes y policías. Aún se conservan los recuerdos de Cánovas del Castillo y de Humberto I, y aún existen admiradores de Caserio y Morral. Y si vosotros, olvidando, imitáis a los primeros, los segundos imitados serán también.

¿Queréis violencia y sangre? Seguid,

seguid por esa vieja senda, y las tendréis hasta que digáis:—¡Basta! Estamos vencidos. Por favor, ¡basta!

Noticias de Buenos Aires

Comunican de esa ciudad:

Creo, les dije, que corrían rumores de que habían fusilado a un camarada a bordo, y que al principio se decía que era ruso y luego que había sido Aracemí: nada es cierto. El sábado estuve con un Condestable del «Brown» y me dijo que este vapor se encontraba en La Plata, y que nada tenía que ver en este asunto. Ayer estuve con un empleado del «Guardia Nacional», quien me dijo que en este transporte había 96 compañeros, y que sabe—porque le consta—han deportado a 180.

Cuando pasan los vapores con los deportados, frente a Quilmes—es donde está el «Guardia Nacional»—les gritan saludando a los que aún quedan presos.

Me informan que en dicho transporte los compañeros son tratados militarmente. En cuanto llegan, son pelados con máquina número 0, y todos los días los obligan a bañarse. No les permiten que se bañen en el río.

Hay 40 torpedistas al mando de un barco, y están acostumbrados por un

ejército. Aldao, que tienen en muy malas condiciones—pues lo tienen en la barra y con dos centinelas de vista—es Apolinar Barrera, ex-condestable de la Armada Argentina. Creo que este trató rudamente al jefe del buque y ahora le tratan militarmente, pero muy mal; dícese que al baño le conducen todos los días a culatazos.

El viernes prendieron a F. Apellaniz y a Justo Armendariz.

Hucha se halla en ésta, preso también. Me pidió ropa para mudarse y no me fué posible alcanzársela, pasándose el mismo con un dinero destinado a los presos del Rosario.

De Salta recibí un telegrama en que me advierten que partieron para Buenos Aires cinco amigos presos.

Aún soplan los vientos de la barbarie republicano-federal. No es posible andar por la vía pública ni tampoco en casa propia sin sufrir terribles sobresaltos. Los mazorqueros, al mando de los modernos Cuitiños, ejecutan atropellos, arrestan, apalean y asesinan.

Los locales de los centros y sociedades de carácter obrero o social, continúan clausurados y las prisiones y deportaciones se suceden sin cesar; es un estado de cosas que requiere el estruendoso lenguaje de la dinamita, y los efectos de su potencialidad destructora.

«Germinal»

Corren rumores de que será prorrogado el estado de sitio, lo que causaría general indignación en el pueblo.

Entre los trabajadores se está encarnando la idea de responder a la prórroga que decreta el Ejecutivo, con el paro del trabajo.

(1) La comunicación a que se refiere, no fué recibida; debe haber sido interceptada. El exgobernador de Figueroa nos ha robado muchos cañones y varias cantidades de dinero.—N. de la R.

Diversos gremios se agitan en este sentido.

La C. Obrera Regional Argentina ha pasado una circular a las sociedades adheridas, pidiendo que tomen resoluciones para combatir la continuación de estado de sitio. La circular lleva fecha 13 del actual, declara que se acordó asumir esa actitud por asamblea plenaria de delegados, y pone de manifiesto lo funesto que es el imperio de la ley marcial.

Es conveniente que los gremios tomen en cuenta este propósito, que estudien la situación y resuelvan convenientemente.

A pesar de las medidas adoptadas por los mazorqueros, con frecuencia circulan impresos revolucionarios. En estos últimos días han sido profusamente distribuidos algunos manifiestos, y aparecieron varios periódicos, como *La Voz de los Foguistas*, el *Boletín de la Confederación*, *La Acción Socialista* y otros. Los socialistas y sindicalistas pueden lanzar impresos arriesgándose menos que los ácratas, porque son igualmente perseguidos, pero no con tanto empeño como se persigue a los libertarios.

Diversas publicaciones, entre ellas, *Luz al Soldado*—han sido secuestradas. Los compañeros que las redactaban cayeron en las garras policíacas, y las imprentas que las componían fueron empasteladas.

Los pesquisas de la Orden Social desempeñan todo género de papelonos; se distrazen de guardas o motormans, de curas, de mendigos y de obreros, y andan remolinándose por todas partes.

El objeto que persiguen es el de descubrir a los anarquistas que no logran prender todavía.

Muchas veces dan lugar a escenas cómicas, pues la imbecilidad los conduce a cometer torpezas.

Todo el mundo conoce a esos bichos.—Corresponsal.

En el Rosario

El ajusticiamiento de Falcón ha conmovido a la burguesía rosarina; su reacción torpe y mezquina lo demuestra.

Ha visto que la bomba fué el certero golpe dado en contestación a sus infamias, y ha creído que el día de su fin había llegado. En la represión llega al colmo, pues en cada hombre cree ver un brazo anarquista dispuesto a arrojar bombas y llegar hasta el sacrificio.

Escudados en la declaración del estado de sitio, los policías han prendido al elemento ácrata conocido, han asaltado a la Escuela Moderna, cuyo director tuvo que escabullir el bulto hasta que pase el chubasco, por ser perseguido. Igual rumbo han seguido todos los que pudieran, dado que su permanencia en esta daría el gusto a los perros de presa—y estos en su odio a los anarquistas nada les detiene—y hoy ladran a sus anchas al ver que no han logrado cebarse con todo el elemento militante.

Fueron detenidos Forcat, Badraco y otros, que desde tres años atrás no se han inmiscuido en nada. Quizá sea

esto un bien a la causa, ya que al ver que si activan o no activan caen lo mismo, puede que vuelvan otra vez a las filas de los que luchan a la vanguardia del movimiento revolucionario.

Los presos son trece, incluidos tres que cayeron por ser rusos. Los compañeros son Rodríguez, Testabruna, Jardón, Baudracco, Forcat, García, Reyes, Ferrer, Magani y un primo de este. Los demás emigraron.

Quedamos los menos conocidos, entre los cuales formamos un comité pro-presos, que trabaja activamente para ayudar pecuniariamente a los que están en las mazmorras policíacas.

La Escuela Moderna parece una comisaría: hay en ella dos milicias permanentes. Todos los útiles de enseñanza ya han sido robados, y el retrato de Ferrer y Guardia fue pisoteado y arrojado por los perros policíacos. El local fue asaltado el mismo domingo del *barbaro atentado* (palabras de la prensa burguesa) y han sido destruidos todos los muebles. Ya se ve que no ha sido mucha la diferencia entre esto y lo sucedido en Buenos Aires.

Mientras tanto, nuestra conciencia tranquila y bien templada no decae, y con el valor de nuestras convicciones, los que quedamos seguimos de pie en la lucha. En prueba, pronto editaremos un número de *La Protesta*, que circulará a despecho de las persecuciones.

A última hora he sabido que los presos han sido remitidos a Buenos Aires, con excepción de Forcat, que continúa en esta. Los conducidos son los que he nombrado y los siguientes: Narciso Foschi, Pedro Jardín, S. Ruiz, N. Silberman y Pedro Cestero.

Os saluda, hasta la próxima — *Corresponsal*. — Rosario 12/12/09.

En Mar del Plata

Compañeros de *La Nueva Senda*. — Acuso recibo de la carta en que me pedís datos de lo que ocurre por estos lugares, y al respecto os digo que también por acá ha sentido su obra la «razón» autoritaria, por medio de la *huelga* policíaca.

En la Guardia Nacional, a principios de este mes, se dio un golpe de mano a mano, con el arresto de los obreros, de los cuales se fueron conducidos a La Plata, siendo puestos en libertad a los ocho días después, con excepción del camarada Pascarelli.

En esta localidad sostuvimos una huelga general durante cinco días consecutivos, pese al estado de sitio y al despliegue de fuerzas que hicieron las autoridades, las cuales pidieron el concurso de la Prefectura Marítima y de refuerzos llegados de Bahía Blanca, que aún permanecen en esta localidad.

El trabajo se paralizó completamente a las 8.30 del día martes, después del atentado, y prosiguió el paro hasta el lunes de la semana siguiente.

La huelga fue declarada para exigir la libertad de cinco compañeros presos a raíz de la huelga de obreros astilleros. El sabotaje aplicado a la Compañía de Electricidad fue hecho en gran escala, pues la mitad de los focos de la ciudad fueron destruidos. A varios traidores del movimiento, se les propinó asimismo una buena lección que les servirá de escarmiento.

En fin; fue una semana de lucha que dejó bien sentadas la dignidad y la conciencia del proletariado de esta ciudad, por la forma tan espontánea con que respondió al llamado de solidaridad, causando un serio trastorno al comercio en general que buscaba el modo de solucionar el conflicto ante las autoridades.

Estas, por salvar los principios en que se apoyan, no querían transigir ante la exigencia popular que se obstinaba en arrancar de la mazmorra policíaca a los camaradas detenidos.

Hoy mismo, de noche, fué detenido nuevamente el comp. Eliseo Pittaluga, a quien se le amenaza con deportarlo, pues se asegura que lo trasladarán a Buenos Aires.

Pittaluga ya había estado preso con Pascarelli, el que hoy debe hallarse entre vosotros, como argentino deportado mientras dure el estado de sitio.

Actualmente la policía procura cazar a otros luchadores, yendo en su busca de puerta en puerta.

Salud y Rebelión. — *Corresponsal*.

En Santa Fe

También en esta localidad se han sucedido atropellos y arbitrariedades por parte de los *guardianes del orden* que están al servicio del jesuita intemperado Pedro A. Echagüe.

El día 21 del mes pasado han sido reducidos a prisión algunos activos camaradas que, después de ser sometidos a innumerables interrogaciones, salieron de los calabozos en libertad.

Los diarios de Santa Fe estuvieron publicando series de artículos en que descollaban las bestialidades, durante una semana. El órgano burgués y reaccionario que más puerilmente se ha portado, es *La Opinión*; pues ha llegado a convertirse en espía policíaco, echagüista, señalando a los miembros del Centro de E. Sociales y de la Federación, y exigiendo al jefe de policía que procediera encarcelando y expulsando extranjeros, o que de lo contrario renunciara el puesto que ocupa.

Se nos asegura que en el departamento de policía había no menos de 30 detenidos, de los cuales han sido expulsados 18. Nosotros no conocemos a ninguno de ellos, por ser inmigrantes rusos y ajenos a nuestras agitaciones.

Para que se conozca lo ruin y canchalesco de la comisaría de investigaciones, citaré un ejemplo de su modo de proceder.

El sábado 11 del corriente, por la noche, catorce pesquisas asaltaron el domicilio de nuestro amigo Quilonides. La compañera de éste sufrió bárbaros tratamientos, siendo golpeada por la turba gubernista. Después de esta fazaña, los pesquisas destruyeron la cama, los colchones, la mesa y otros útiles que había en la habitación, llevándose cuanto pudieron y reduciendo a prisión a Quilonides.

La reacción ha comenzado también en Santa Fe su obra devastadora.

Os mantendré al corriente de lo que suceda. — *Corresponsal*. — Sar y Fe 14/12/09.

Últimas noticias

En la Guardia Nacional. — A principios de este mes, se dio un golpe de mano a mano, con el arresto de los obreros, de los cuales se fueron conducidos a La Plata, siendo puestos en libertad a los ocho días después, con excepción del camarada Pascarelli.

En esta localidad sostuvimos una huelga general durante cinco días consecutivos, pese al estado de sitio y al despliegue de fuerzas que hicieron las autoridades, las cuales pidieron el concurso de la Prefectura Marítima y de refuerzos llegados de Bahía Blanca, que aún permanecen en esta localidad. El trabajo se paralizó completamente a las 8.30 del día martes, después del atentado, y prosiguió el paro hasta el lunes de la semana siguiente.

La huelga fue declarada para exigir la libertad de cinco compañeros presos a raíz de la huelga de obreros astilleros. El sabotaje aplicado a la Compañía de Electricidad fue hecho en gran escala, pues la mitad de los focos de la ciudad fueron destruidos. A varios traidores del movimiento, se les propinó asimismo una buena lección que les servirá de escarmiento.

En fin; fue una semana de lucha que dejó bien sentadas la dignidad y la conciencia del proletariado de esta ciudad, por la forma tan espontánea con que respondió al llamado de solidaridad, causando un serio trastorno al comercio en general que buscaba el modo de solucionar el conflicto ante las autoridades.

Estas, por salvar los principios en que se apoyan, no querían transigir ante la exigencia popular que se obstinaba en arrancar de la mazmorra policíaca a los camaradas detenidos.

Hoy mismo, de noche, fué detenido nuevamente el comp. Eliseo Pittaluga, a quien se le amenaza con deportarlo, pues se asegura que lo trasladarán a Buenos Aires.

Pittaluga ya había estado preso con Pascarelli, el que hoy debe hallarse entre vosotros, como argentino deportado mientras dure el estado de sitio.

Actualmente la policía procura cazar a otros luchadores, yendo en su busca de puerta en puerta.

Salud y Rebelión. — *Corresponsal*.

mos días que yo estuve, lo sacaban durante media hora para lavar su ropa (y esto un día por medio), y le está prohibido hablar con nadie, a pesar de que conoce a los oficiales de allí.

El acto más salvaje que he presenciado se verificó cuando los compañeros rusos tuvieron que marchar. Encima había tres soldados que, a medida que iban pasando los presos, cada uno les daba cuantos machetazos podía mientras llegaba al otro, y este a su vez los corría pegándoles hasta llegar al tercero. Hubo milicos que rompieron el machete en las costillas de las indefensas víctimas, y un ruso sufrió la fractura de un brazo. Aquellos brutos, cuando pegaban decían: «Para que lleven la marca del arma argentina, y un recuerdo de sus soldados».

Nosotros no podíamos hacer nada, debido a que estábamos en el fondo de la bodega y la escalera de subida estaba bien cuidada. El primero que se moviera habría caído fulminado. Si hubiéramos estado arriba habríamos rugido como fieras, aunque se tiñeran de rojo las aguas del Plata.

La imbecilidad de esos militarotes es increíble; pruébalos lo siguiente:

Un compañero de Pergamino tenía un chaleco colorado, de fantasía. Verlo los oficiales, echárselos encima, arrancárselo a tirones y arrojarlo al agua, todo fue un tiempo.

Otros tenían pañuelos color de rosa, y también se los quitaron y los echaron al agua. San Clemente tiene unos calcancillos rosados, y para que no se los arrebaten y arrojen al agua, de noche se los quita conjuntamente con los pantalones.

Hay varios enfermos. El médico de abordaje es un enfermero que sabe tanto de enfermedades como yo de decir misa: ¡o mismo! La soldadesca dice, respecto a los enfermos: «Si muere, un gringo meñes; se tira al agua. Aquí, lo que sobra son los gringos» (textual).

A LAS MUJERES

Amor y lucha

Dormida allá en fondo del olvido como si derechos no tuvieras eres, mujer, más esclava que el hombre, porque sufres en silencio las amarguras de tu mísera existencia.

Tú, que sufres más y tus protestas ocultas bajo el yugo de la explotación caína, que resignada vasalla del monstruo que domina al mundo, marchitas tus gracias y esbeltas en varoniles faenas, unida a la máquina, al telar, donde elaboras bellezas que nunca lucen; robándote aire, calor y vida; permaneciendo horas como eternidades en el martirio que causa la ausencia de lo que el ser necesita; tú, donde el amor y sentimiento mejor se manifiestan, eres tratada como irracional por quienes olvidan que fué de tu vientre donde recibieron el ser, despierta... y lucha!

Injusto es que gozar no puedas del sol que calienta y vivifica por tener que permanecer once o más horas en la fábrica fría y sombría, ni respirar la fresca brisa, asfíandote en el hedor pestilente y mortífero de la antihigiénica cuadra, ni poder llenar de caricias al anciano que tus cuidados necesita, ni llenar con besos amantísimos al niño fruto de tus amores, dejado en solitaria cuna, como barquilla abandonada en el mar de las desdichas...

La Ciencia con sus padigios, la Higiene con sus preceptos, la Justicia con su lógica, condenan ese sistema de automatismo, al cual te hallas sometida. Desear, querer y trabajar para alcanzar lo hermoso, lo justo y todo lo que de progresivo existe es la misión de todo humano.

Te crees débil, para conseguirlo porque así te lo han dicho quienes en tu debilidad e impotencia acrecentan sus preponderantes tiranías?

No eres débil, no; pues nunca débil puede ser la que con dolores da al hombre vida; no es débil la que en el

hogar lleva con heroísmo los pesares y fatigas de la prole, soportando en doble carga la de obrera y la de madre. No, no eres débil, sino fuerte y valerosa, y así debes convencerte y marchar camino de la vida, donde lucha el hombre para que sea mayor la victoria, pues nunca este será libre mientras tú permanezcas esclava. Sí, ama y lucha!

Si dejando de ser niña tu corazón empieza a sentir amor, no quieras al esclavo cobarde que sus cadenas romper no intenta; no junes tus labios al que resignado aguanta humillación afrentosa; ama al rebelde que libertar quiere su raza; estrecha entre tus amorosos brazos al que en el continuo batallar se fortalece y reanima, y tu primer beso de amor no será el alma de un esclavo sino la constitución de un ser fuerte y libre germinado en el amor y en la lucha.

Si eres esposa, no detengas con engañadoras lágrimas al hombre que tu bien y el suyo busca, antes por el contrario, marcha de su brazo a conquistar los derechos que te pertenecen, y sé en las protestas que el obrero haga la nota melodiosa que armonice el ardor de la demanda.

Si eres madre, procura para tu hijo el único patrimonio que dejarle puedes: inteligencia y fuerza, y piensa para cuando hombre sea, defienda la razón y el derecho al cual es acreedor tu sexo.

¡Despierta obrera, despierta; huye de la muerte que te envuelve en sus negruras, despierte en la vida que amor y lucha te convidan; pon en ellos tus labios desbordantes de ternura, y por el camino que a la libertad conduce, marcha siempre adelante entonando cantos de guerra hacia el nuevo día en que libre y feliz gozarás de la victoria!

¡Despierta, ama y lucha!

LADISLAW HOMMES.

Nuestro programa

Los obreros lo producen todo y sin ellos no se puede vivir, parece, pues, que negándose a trabajar han de poder imponer lo que quieren. Pero la unión de todos los trabajadores, aún de un solo oficio, es difícil de obtener, y a la unión de los operarios se opone la unión de los patrones. Los obreros viven al día y si no trabajan se mueren de hambre, mientras que los patrones disponen, mediante el dinero, de todos los productos ya acumulados, y por lo tanto pueden esperar muy tranquilamente que el hambre reduzca a discreción a sus asalariados. El invento de la introducción de nuevas máquinas vuelve inútil la obra de gran número de obreros y aumenta el ejército de los sin-trabajos que el hambre obliga a venderse a cualquier condición. La inmigración aporta enseguida, en aquellos países donde los trabajadores viven algo mejor, una oleada de trabajadores famélicos que, queriendo o no, ofrecen a los patrones modo de rebajar los salarios. Y todos estos hechos, derivados necesariamente del sistema capitalístico, consiguen contrabalancear el progreso de la conciencia y de la solidaridad obrera: a menudo caminan más rápidamente que este progreso y lo detienen y lo destruyen. Pronto se presenta, pues, para los obreros que intentan emanciparse, o simplemente mejorar de condición, la necesidad de defenderse contra el gobierno, la necesidad de atacar al gobierno que legitimando el derecho de propiedad y sosteniéndolo con la fuerza brutal, constituye una barrera al progreso, barrera que debe derribarse con la fuerza de no querer permanecer indefinidamente en el estado actual ó peor.

De la lucha económica hay que pasar a la lucha política, es decir, a la lucha contra el gobierno, y en lugar de oponer a los millones de los capitalistas los escasos céntimos ahorrados con privaciones mil por los obreros, se hace preciso oponer a los fusiles y a cañones que defienden la propiedad aquellos mejores medios que el pueblo

encuentre para vencer la fuerza con la fuerza.

Por lucha política entendemos la lucha contra el gobierno.

Gobierno es el conjunto de aquellos individuos que detentan el poder de hacer la ley e imponerla a los gobernados, ó sea al público.

Consecuencia del espíritu de dominio y de la violencia con los cuales algunos hombres se han impuesto a los demás, el gobierno es, al propio tiempo, creador y criatura del privilegio y su defensor natural.

Equivocadamente se dice que el gobierno desempeña hoy la función de defensor del capitalismo, pero que abolido el capitalismo el gobierno se trocaría en representante y gerente de los intereses generales. Ante todo, el capitalismo no podrá destruirse sino cuando los trabajadores, una vez arrojado el gobierno, tomen posesión de la riqueza social y organicen la producción y el consumo en interés de todos, por sí mismos, sin esperar la obra de un gobierno, el cual, aunque quisiera, no sería capaz de hacerlo. Pero hay más: si el capitalismo quedase destruido y se dejase subsistir un gobierno, éste, mediante la concesión de toda clase de privilegios, lo crearía nuevamente, puesto que, no pudiendo contentar a todo el mundo, tendría necesidad de una clase económicamente potente que lo apoyaría a cambio de las protecciones legales y materiales que el gobierno recibe.

Por consiguiente, no se puede abolir el privilegio y establecer sólida y definitivamente la libertad y la igualdad social sino aboliendo el gobierno, no este ó aquel gobierno, sino la misma institución del gobierno.

Pero en este como en todos los hechos de interés general y en éste más que en cualquier otro, se necesita el consentimiento de la generalidad, y por esto debemos esforzarnos en persuadir a la gente de que el gobierno es inútil y dañoso y que se puede vivir mejor sin gobierno.

Pero como ya dijimos, la propaganda por sí sola es impotente para convencer a todos, y si nosotros quisiéramos limitarnos a predicar contra el gobierno esperando pasivamente el día en que el público esté convencido de la posibilidad y utilidad de abolir por completo toda clase de gobierno, este día no vendría nunca.

Predicando constantemente contra toda especie de gobierno y siempre reclamando la libertad integral, debemos apoyar todas las luchas por las libertades parciales, convencidos de que en la lucha se aprende a luchar y de que comenzando a catar la libertad se acaba queriéndola toda. Nosotros debemos estar siempre con el pueblo, y cuando no consigamos hacerle pretender mucho, procurar que por lo menos pretenda algo, y debemos esforzarnos para que aprenda, poco ó mucho, lo que quiera, a conquistarlo por sí mismo y a que odie ó desprecie al que está en el gobierno ó quiera ser gobierno.

Puesto que el gobierno tiene hoy poder para reglamentar, mediante las leyes, la vida social y ampliar ó restringir la libertad de los ciudadanos, debemos, no pudiendo arrancarle aún este poder, obligarle que haga de él un uso lo menos dañino posible. Pero esto debemos hacerlo estando siempre fuera y contra el gobierno, haciendo presión sobre él mediante la agitación de la calle, amenazando tomarnos por las malas lo que pretendamos. Jamás debemos aceptar una función legislativa cualquiera, sea general ó local, porque de hacer lo contrario disminuiríamos la eficacia de nuestra acción y traicionáramos el porvenir de nuestra causa.

E. MALATESTA.

La Nueva Senda — La agrupación editora de esta hoja se reunirá el martes 28 del corriente, a las 8 1/2, en la calle Arapey 85 para tratar asuntos importantes relacionados con el periódico.

Los que se interesan por esta publicación y los que simpatizan con su propaganda no deben faltar.

La justicia uruguaya

ACÁ COMO EN TODAS PARTES

Se han cumplido dos meses desde que ocurrieron los sucesos originados por el asesinato de Ferrer, y todavía permanecen detenidos varios camaradas nuestros, que no cometieron delitos ante la ley.

Son dos meses de prisión, dos meses de penas que no tienen otro motivo que el capricho de los gobernantes uruguayos, de los jueces que ejecutan la consigna recibida, de las turbas clericales y de los policías que no conocen ni respetan derechos y que se ríen de la justicia.

Queremos saber qué pruebas tienen, los jueces y los agentes de policía para retener en la prisión a los compañeros Troitino, Corney, Pedro Lola, O. Brand y A. Pérez, Castelli, en qué se fundan para acusarlos, y qué es lo que piensan hacer. ¿O es que a los señores jueces, a los policías y al presidente Williman se les ha metido en la cabeza el que han de hundir en los calabozos a honrados productores porque sí ó porque son autoridad y pueden disponer según sus antojos?

No hay pruebas ni testigos ni tienen indicios de que hayan cometido actos de violencia los detenidos; y, sin embargo, pasan días y días, semanas tras semanas, y los presos no salen. Se está cometiendo una injusticia irritante, y que no podemos dejar pasar en silencio.

Las autoridades uruguayas pueden estrechar sus manos a las argentinas: ambas tienen por norma de conducta el atropello y la injusticia.

Williman es digno hermano de Figueroa Alcorta, porque éste y aquél realizan iguales desatinos. Williman, el presidente que hizo expulsar de esta ciudad a tres prófugos argentinos, es como Alcorta, el presidente de un país en que la ley y los derechos están bajo las botas de cualquier policía ó funcionario público por ignorantes y brutos que sean.

El 15 del corriente, Williman, estando a bordo del acorazado francés «Marsellaise», pidió que fuesen puestos en libertad los marineros franceses detenidos por faltas de disciplina y otras causas; quiso ser magnánimo en los dominios de bandera extranjera y obtuvo la libertad de los arrestados. Pero Williman olvida que en la misma ciudad de su residencia hay víctimas inocentes de esa autoridad que representa, y que antes de sacar los trapos sucios del vecino mejor obraría limpiando en casa propia que está mugrienta.

Los obreros, los anarquistas y todos los que nos preciamos de hombres de ideas y de aspiraciones nuevas tenemos un tanto de responsabilidad de cuanto ocurre. Se comprende que el presidente uruguayo y el jefe de la escuadra francesa se diviertan y levanten el codo, para concluir poniendo en libertad a los que sin ser malhechores han realizado lo que el militar y el gobernante consideran fechorías; pero no se comprende que nosotros miremos con indiferencia la injusticia que jueces, curas, burgueses y policías consuman en perjuicio de nuestros hermanos de infortunio y de combate.

Se impone una agitación pujante que ponga término a los desmanes de las autoridades y que arranque de los calabozos a los presos Troitino, Casas, Corney, etc; porque estos hombres solo son víctimas de los insulsos caprichos de los que mandan.

En Montevideo hay fuerzas y elementos aptos para iniciar los trabajos y promover la agitación. Si no se hace nada es porque están durmiendo ó esperan que la libertad y la justicia veagan como maná del cielo, y esto no nos parece muy coherente con las ideas que dicen profesar.

Los anarquistas debemos activar un poco más las campañas y marchar a la cruzada. ¿Somos ó no somos? Si es que de libertarios nos estimamos, pongamos mano a la obra; y si es que no pasamos de ser simples exhibicionistas, conservemos por lo menos el pu-

dor y dejemos de ostentar ideas no sentidas ni comprendidas.

Acá, injusticias y atropellos; allá, atropellos é injusticias: por todas partes la fiera capitalista y estatil se ha dedicado a la consumación de arbitrariedades, persecuciones y crímenes. Y nosotros no debemos, no, permanecer fríos, inmóviles y silenciosos como estatuas: ¡vayamos a la acción!

Que presenten los jueces y mandones uruguayos las pruebas que tengan contra los detenidos, y los condenen ó los absuelvan de una vez; ¡sean rectos siquiera! Contrariamente, si continúan su actual actitud, unámonos los libertarios, los trabajadores y todos los hombres de dignidad, y contra la injusticia y la opresión levantemos la voz potente y apliquemos el hachazo formidable.

Es preciso agitarnos y hacer trascender la cuestión al extranjero. Esperamos que los compañeros den impulso a este propósito, y que los periódicos, diarios y revistas, sociedades, grupos y centros que no quieran hacerse cómplices de los actos incalificables de las autoridades, nos secunden en la campaña.

En estas circunstancias no caben mejores procedimientos: ¡guerra a los pillos!

Notas y comentarios

EL P.S.A. — El Comité del Partido Socialista Argentino, ha dirigido una súplica al actual jefe de policía de Buenos Aires, coronel Dellepiane, en que pide comiseración para sus adeptos.

Declara que «el Partido Socialista es esencialmente una organización política y electoral», y entre otras manifestaciones afirma que es un partido de orden y adopta la agitación gremial.

También se queja de las persecuciones de que son víctimas los socialistas por parte de la comisaría de investigaciones.

«Los socialistas legalitarios, víctimas de persecuciones y partidarios de la lucha gremial! ¿Qué tipo? Pero, señores: ¿son ó no esencialmente políticos?»

Pronto los veremos a esos doctores y candidatos a diputados, pidiendo que por favor nos lo molesten, ya que son débiles y además condenan la violencia.

El partido está *partido* de veras, bajo todos los conceptos: por carencia de fuerzas populares, por baja moral y por las ambiciones caudillescas de sus doctos doctamente aspirantes a bancas en el recinto parlamentario.

Don Blasco — El ya famoso patrioter y charlatán Don Blasco Ibañez, vino a Montevideo con la intención de dar cuatro conferencias en el teatro Urquiza, y retirarse después con un *montoncillo* de pesos.

El primer acto debía efectuarse el 14 del actual, y el Don tenía que versar sobre la influencia de la novela en la vida social.

Al llegar la hora indicada, el teatro estaba vacío. Se esperó largo tiempo, en vano, porque el público permanecía inalterable: eran siempre las mismas sillas vacías.

Don Blasco hizo anunciar que se suspendía el acto por hallarse el muy indispuesto.

Al día siguiente se le vio paseando por las calles, lo que prueba que el indispuesto era el público.

La verdad es que fué un fracaso fenomenal.

Días después el célebre parlachín se embarcó con rumbo a «su patria».

El pueblo no ha perdido nada, máxime si se tiene en cuenta que el Don podía hacer exposiciones bestiales, como la que hizo en la Argentina sobre la paz sudamericana; allí dijo que ésta estaba en peligro de alteración porque existe un pueblo que no habla el castellano.

Para oír semejantes disparates, es mejor que se haya ido sin ser escuchado y sin embolsar plata.

¡Feliz viaje!

Por el mando — Se han hecho circular rumores sobre próximo levantamientos en son de guerra, lo mismo en la Banda Oriental que en la Argentina.

Entre nosotros, los descontentos son los del partido «Blanco»; y entre los de la vecina orilla, son los de la Unión Cívica y radicales.

En ambas orillas, pues, existen quienes pretenden el poder, porque estando en las alturas se roba a mansalva.

Los blancos de acá y los radicales de allá no pretenden otra cosa.

Si los gobiernos de la Argentina y del Uruguay les cedieran *puestitos* y les arrojaran *mendrugos*, las alarmas e encontrarían su fin. Pero ocurriendo lo contrario, blancos y radicales están enconados y se entretienen gritando: ¡Guau, guau!

Ladran como los perros, porque no le dan el *zoquete* viviendo como holgazanes; quieren compartir con el gobierno el mando y el botín, y se irritan en su impotencia.

El gobierno de Williman ha ordenado la prisión de algunos blancos, por suponerlos mancomunados con mercachifles interesados en sembrar alarmas, a fin de que el comercio experimente sacudidas y puedan robar con más facilidad.

Con que tenemos mercachifles de la política.

En la Argentina la causa es la misma.

¡Qué viva la integridad de la patria, y que perdure su relación con el *puchero*!

Charlatán claudicador. — Otro charlatán a lo Palacios, que no quiere ser tomado por cómplice del atentado, aparece en los diarios firmando una protesta por la ejecución de Falcón. Es un individuo que pronunció discursos incendiarios y terroristas; es anárquico, acaudilló congresos de libre pensamiento, logias masónicas, etc., los otros días estuvo pronunciando anatemas contra todos los gobernantes, con motivo del fusilamiento de Ferrer; es, en fin, Santiago Locacione.

Lo mostramos al proletariado como un charlatán y un cobarde, que en estos momentos aciagos pierde la serenidad y escribe adulaciones para no caer en las garras de la persecución. — (De La Acción Socialista).

Congreso sud-americano

La Federación Obrera Regional Argentina, se había propuesto llevar a cabo la celebración del congreso obrero sudamericano, en el año venidero. Con tal motivo, ya han sido convocados los proletarios organizados de casi todos los países de la América Meridional.

La acción inhumana y reaccionaria de las autoridades argentinas ha obstaculizado en parte los trabajos, porque es muy frecuente la eliminación de activos camaradas del seno de la organización obrera. Y no obstante todo, dicho congreso tendrá que llevarse a cabo, porque interesa a los explotados y oprimidos.

A despecho de la sistemática persecución, los explotados debemos insistir en nuestros propósitos, fomentando la asociación, despertando el espíritu de solidaridad y preparándonos en toda regla, para derribar el régimen social basado en el fraude y en la violencia, en la pobreza de los muchos y la opulencia de los pocos.

En esta época en que la gente de dinero y de mando derrochan el fruto de nuestro trabajo en adquirir armamentos y fomentar el odio y las divisiones entre pueblos y pueblos, los trabajadores de la Argentina y del Brasil, del Perú y de Chile, como los del Uruguay, de Bolivia y del Paraguay, todos debemos aunar nuestras fuerzas y crear energías, a fin de contrarrestar la marcha de los salvajes uniformados y de los mandones.

Esperamos que en cada una de las naciones de Sud América se preocupen de este propósito los elementos que no quieren pasar por inconscientes y aliados de la burguesía.

En la República Oriental, si los compañeros asociados y luchadores abandonasen la indiferencia con que están observando este asunto, podrían formar un contingente de fuerzas activas y conscientes que lleva-

